

La implosión de la Unión Soviética iniciada durante la segunda presidencia de Reagan (1984-1988) y culminada durante el gobierno de George H. Bush (1988-1992) implicó un cambio radical en el panorama internacional reflejado en la expresión “nuevo orden mundial” y en lanzamiento de la Doctrina Clinton, que recuperaba las ideas expuestas décadas atrás por Woodrow Wilson. Sin embargo, escenarios como Haití, Somalia o Balcanes demostraron las insuficiencias de aquélla.

De hecho, en el año 2001 George W. Bush estaba dispuesto a regresar a los postulados realistas. El 11-S alteró esos planes iniciales, si bien las intervenciones norteamericanas en Afganistán e Irak reiteraron los enormes problemas que conllevan las políticas de expansión de la democracia. En consecuencia, se produjo el retorno gradual, acelerado a partir de 2007, hacia posiciones realistas en detrimento de las neoconservadoras, tendencia continuada por Barack Obama (pp. 170-171).

En conclusión: Una obra de obligada lectura en la que el Profesor Tovar disecciona las diferentes doctrinas que han guiado la política exterior de Estados Unidos sin caer ni en reduccionismos ni en verdades oficiales.

Alfredo CRESPO ALCÁZAR

Universidad Antonio de Nebrija - Universidad Internacional de Valencia

LECANDA JIMÉNEZ ALFARO, Pedro: *De Gravedad y Gracia*, Ars Poetica, Oviedo 2018, 118 pp., ISBN: 978-84-9482-163-9.

En el prólogo a *Los Conjurados* (1985), su último poemario, escrito un año antes de morir, Borges anota:

«Al cabo de los años he observado que la belleza, como la felicidad, es frecuente. No pasa un día en que no estemos, un instante, en el paraíso. No hay poeta, por mediocre que sea, que no haya escrito el mejor verso de la literatura, pero también los más desdichados. La belleza no es privilegio de unos cuantos hombres ilustres. Sería muy raro que este libro, que abarca unas cuantas composiciones, no atesorara una sola línea secreta, digna de acompañarte hasta el fin».



Pienso que, si lo que el sabio argentino dice es verdad, abrir un libro de poemas y sumergirse en su lectura es una de las aventuras más osadas de cuantas se pue-

dan emprender, pues su fruto (una línea secreta que nos acompañe hasta el fin) tiene mucho de recompensa heroica.

Así, sostenido por las palabras del viejo poeta, me adentro en la primera obra de un poeta joven, Pedro Lecanda Jiménez-Alfaro (Madrid, 1996), titulada *De gravedad y gracia*, y que la editorial Ars Poetica, en su colección *Ars Nova*, generosa y bellamente nos regala.

Los poemas vienen precedidos de una presentación en la que Ilia Galán ofrece su visión de los mismos, y de una introducción hecha por el propio poeta. A nuestro juicio, el pórtico se hace demasiado grande y, especialmente las palabras del autor, tienden a cierto intelectualismo. Quizás es cierto, como también Borges nos señala, que el poeta en la juventud anhela dar con el adjetivo perfecto mientras que, ya maduro, en la mayor desnudez encuentra la perfección mayor.

El título evoca de forma súbita la obra de Weil, *La Pesanteur et la Grâce*, y una cita de la pensadora francesa, situada como frontispicio del poemario, nos lo confirma. En su interior hay una frase que, no sabemos si conscientemente o no (aunque poco importa), bien podría ser un guiño que Lecanda nos hace a cuantos nos acercamos a sus versos: “Quien por un momento soporta el vacío, o bien obtiene el pan sobrenatural, o bien cae”. Parece, antes de un libro de poemas, una afirmación metapoética, una valoración de en qué consiste el ejercicio de escribir y leer poesía.

De gravedad y gracia transluce un proyecto poético muy pensado. En forma de tríptico, el poeta ha intentado volcar en él su cosmovisión y experiencia del mundo, su contacto con lo visible y su intuición de lo que no se ve. Las tres partes —*Voces liminales*, *Desvelos: poemas de gravedad*, *Huella Dorada: poemas de gracia*— conducen desde una *mitología personal / que hacia tus manos va, buscando asilo* (como leemos en el poema inicial titulado *Al lector*) hacia una *sangre nueva que arde en fuego antiguo* (palabras con las que se cierra la obra). Entre uno y otro extremo, Lecanda, en composiciones por lo general extensas y con una cadencia que en ocasiones no es fácil seguir, despliega su voz y la mezcla con imágenes arriesgadas y, más de una vez, vibrantes.

No son pocos los momentos en los que siento, tras los versos de Lecanda, el surrealismo lorquiano de *Poeta en Nueva York*, no porque nuestro joven poeta remede el estilo del poeta de Granada sino porque late en él esa misma tendencia a romper con el orden lógico y crear, en el orden de los sueños, una nueva habitación del mundo. Es en alguna de estas ocasiones en las que, al menos para mí, Lecanda da con sus mejores versos, con alguna de esas líneas secretas borgianas. Así, y por ejemplo, en *Descenso a Madrid* leemos: *He querido levantarme la piel deprisa, / y darte en ofrenda una entraña limpia, / desnuda de artificios y / huecas bienaventuranzas*. Y un poco más adelante: *Todos los pájaros, / los párpados, los pétalos, / todos / caen súbitamente secos / sobre unas manos de mujer*.

Destaca en el poemario la invocación a Dios: *¿Para qué defenderme de ti, / si eres deseo / o dolor / inevitable?* También la presencia de un tú femenino que, en composiciones como *Excomuni3n*, emerge al poema con una fuerza tal que parece ho-

radarlo todo: *Mientras, / tú te respiras tranquila, / entre las manos las finas riendas / con que diriges / las cabezas giratorias de los vientos. / Desde allí, tu ninguna parte, / caen como limosnas / escamas de tu luz.*

Lecanda escribe mucho y escribe bien. Y me parece que, cuando escriba menos (es decir: cuando logre, en menos, decir más, cuando renuncie al impulso de decirlo todo) escribirá mejor. *Non multa, sed multum.* Quizás no sea otra cosa la poesía.

Víctor HERRERO DE MIGUEL, OFM Cap
Escuela Superior de Estudios Franciscanos, Madrid

ÁVILA BLANCO, Antonio: *Acompañamiento pastoral*, PPC, Madrid 2018, 392 pp. ISBN: 978-84-288-3224-3.

El autor es sacerdote, licenciado en psicología y doctor en teología, ha sido formador en el seminario de Madrid y es profesor en el Instituto Superior de Pastoral y en la Facultad de Teología "San Dámaso" de la misma ciudad. Tiene distintas publicaciones de psicología pastoral, que le preparan sobradamente para el enfoque del libro que presentamos, que ofrece una visión "complexiva" e interdisciplinar del acompañamiento pastoral.

El *contenido* del libro está estructurado en cuatro partes: la primera fundamenta el acompañamiento pastoral, la segunda aborda los medios que emplea y las dos últimas desarrollan distintos tipos de acompañamiento. Se desarrolla en trece capítulos, cada uno de los cuales concluye con unas breves referencias bibliográficas "para seguir leyendo" sobre el tema tratado; el libro finaliza con una amplia bibliografía (pp. 357-375) que recoge todas las referencias citadas en el libro. Un amplio índice final puede hacer las veces de un índice de materias, que el libro no ofrece.

La *fundamentación* es teológica (pp. 11-26) e histórica (pp. 27-52), pero incluye también un recorrido por las "principales corrientes de psicoterapia y sus aportaciones al acompañamiento pastoral" (pp. 53-98), como muestra de un diálogo interdisciplinar que se establece en distintos momentos del libro: al hablar de la transferencia y contratransferencia y de los mecanismos de defensa (pp. 147-161), al presentar las técnicas de la entrevista (pp. 139-147), al indicar los problemas que exigen una derivación a otros profesionales (pp. 191ss.) y, en general, cuando ofrece aportaciones de la psicología al acompañamiento pastoral.

